

llevó el máximo galardón de la «Cereza de Oro», el Orfeón de Trujillo, y las de Plata, la Polifónica de Plasencia, la Universidad Laboral de Cáceres y el Instituto Gabriel y Galán de Plasencia.

Al ministro de Trabajo y a la Diputación Provincial se le otorgan «Cerezas de Oro», y obtienen la misma distinción en su categoría de Plata las emisoras radiofónicas «La Voz de Extremadura», de Cáceres y «Radio Juventud», de Plasencia. A título póstumo también la recibe el popular locutor y periodista cacereño Gabriel Romero.

Los actos finalizaron con sendas intervenciones que fueron muy aplaudidas, del gobernador civil, del presidente de la Corporación provincial y por último el ministro de Trabajo Sr. de la Fuente:

ACTIVIDADES de la DIPUTACION PROVINCIAL

El día 18 de Enero celebró sesión plenaria la Diputación Provincial, presidida por don Felipe Camisón Asensio. Se leyeron primeramente varias comunicaciones entre ellas la del gobernador civil de Badajoz señor Zurrón agradeciendo la felicitación de la Diputación por haberle concedido Ceuta la Medalla de Oro de aquella ciudad.

La Comisión de Obras Públicas infor-

mó al pleno de los proyectos de riego asfáltico para los caminos vecinales de Majadas, Hoyos y San Martín de Trevejo.

Se aprobó también la moción de la presidencia para hacer un camino de uso agrícola para el IRYDA.

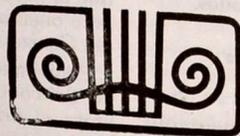
— El 15 de Febrero fueron dos sesiones las celebradas por la Corporación. Una de las de carácter extraordinario para aprobar el presupuesto corporativo del año 1973.

La sesión ordinaria comenzó con la lectura de la carta de los hijos de don Miguel A. Ortí Belmonte agradeciendo el pésame por la muerte de sus padres. Seguidamente se aprobó el presupuesto para el Centro Coordinador de Bibliotecas, en 429.000 pesetas y la adquisición de una centralita de teléfonos para el Sanatorio Psiquiátrico de Plasencia, por un total de 228.113 pesetas.

Tratóse también de la moción presidencial de la mejora urgente de las comunicaciones del norte de la provincia, de los Valles del Jerte y del Ambroz y asimismo de la carretera de Coria de Monfortinho en Portugal.

De histórico podemos calificar el pleno extraordinario celebrado el 23 de Febrero, con motivo de la solicitud, por parte de las autoridades provinciales, de la Universidad Extremeña, con Facultades en ambas provincias. La sesión fue pública asistiendo centenares de cacereños que interesados por el problema, aplaudieron las conclusiones del pleno.

J. A. OLIVER MARCOS



RECCENSIONES

ALCANTARA gustosamente se ocupará, con la extensión que las circunstancias permitan, de los libros que con este fin le sean enviados.

CRONISTA DE LA MUERTE, por José Ledesma Criado. Colección ADO-NAIS, núm. 287. Madrid, 1971.

La muerte y su misterio es un tema eterno que ha preocupado, obsesionado, al hombre desde el mismo día en que perdió el don de la inmortalidad.

Y ha sido tratado desde todos los puntos de vista: Desde fuera y desde dentro, con placer y con desesperación, con ironía y amargura, con obediencia y con protesta.

Desde aquella famosa greguería de «Morir es dormir sin narices», hasta los conocidísimos versos «Ven muerte tan escondida que no te sienta venir...», hay toda una gama de posturas y matices ante la muerte, tan extensa y variopinta que sería quimera ni siquiera intentar enumerarlas.

Sin embargo, la muerte está ahí cada día para los ajenos, para los nuestros y para nosotros mismos. Hay quien no piensa en ella y quien no la aparta de su pensamiento; quien la padeció, próxima y quien la olvida, lejana; quien la teme y hasta quien la desea.

Por lo general, entiendo que la muerte que mas nos duele y acongoja y desespera es la que vemos irremediable e irrevisible en aquellos a los que queremos mucho. Si de verdad presintiéramos la nuestra, es posible que no nos espan-

táramos tanto. Guardamos un libro, estremeedor, de un joven poeta, paisano nuestro, que presintió, que vió llegar la suya verdadera y la escribió en las estrofas mas intensamente sinceras que conocemos.

La muerte de la madre, de la esposa o del hijo se nos hacen insufribles, injustas y desesperantes. Diría que, más que por el que se va, por el dolor que nos deja. De aquí que la aceptación del agonizante suele contrariar la recusación, muchas veces a ultranza, del que cierra sus ojos.

A su madre muerta — «viva siempre en mí» — dedica Ledesma Criado este libro, con lo que, luego de lo dicho, queda poco que añadir, si no es el comentario estricto de su hacer poético.

En tres partes, bien diferentes, divide su obra el autor:

Poemas de la muerte; Odas del sí y el no; Sonetos y canciones.

En todas ellas está presente y vivo, preocupante, el tema de la muerte y, principalmente, como paralización de lo que la vida tiene de movimiento, de acción, de ritmo. Quizá por eso la reiteración de vocablos como pulso, latido, sangre...

El poeta siente la aflicción de la muerte y la vacía en los versos para aliviarse de la tensión que, de otro modo, le haría estallar el alma. Luego lo dice él mismo en uno de sus mejores poemas:

Lo peor de pensar no es buscar la palabra escondida o lanzarla, o expulsarla quizá, lo peor es rumiarla y dejarla por dentro arañando las cosas de nuestra propia vida dejándola en el centro de nuestro pensamiento.

El libro sigue una gradación muy lograda del natural sentimiento del poeta.

Desde el poema que lo presenta, y que estéticamente recusaríamos si no estuviera tan en consonancia con una lógica primera reacción, irresistible y sarcástica, ante la muerte de la madre, hasta el que lo cierra, suave y melancólico como de dolor desfallecido, hay una vida entera de desesperación, cansancio, relajamiento y aceptación que dicen mucho de la sinceridad con que el autor ha escrito.

Los primeros poemas son, quizá también por eso mismo, en verso blanco, descuidados y arrítmicos a veces. Pero a medida que la inspiración lo serena, van encajándose, empiezan a rimar suavemente y acaban redondos y aquilatados en el soneto.

Porque ya hemos dicho en otra ocasión que José Ledesma Criado es excelente poeta, resaltamos aquí, concretamente para comentario de este libro, la singular fortuna de su composición y estructura, que no es frecuente ver conseguidas con tanto acierto y rigor como lo acierta aquí el poeta.

JOSE CANAL



LA CIUDAD AL SOL, por Emilio del Río, S. I. Ediciones Revista Humanidades. Santander, 1970.

Se abre este libro con un breve pero expresivo prólogo de Camón Aznar y se ilustra con doce soberanos dibujos de Alvarez Ortega, con los que veintidós poemas que lo componen vienen a ser treinta y cuatro por obra y gracia de poeta y dibujante, que no sabría yo decir cual de los dos es más poeta o mejor dibujante.

Se subtítulo la publicación que comentamos: «Poemas de Toledo» porque,

en efecto, toda ella es una evocación lírica, descriptivamente lírica, de la Imperial Ciudad, tan cantada por poetas inmortales que parece temeridad a estas alturas, pretender decir algo nuevo, ni, menos, de calidad bastante a no desmerecer de tanto como estas nobles piedras y vivencias inspiraron.

Y, sin embargo, y entendemos que aquí está el mejor mérito de este poeta, el autor es capaz de salir airoso de la empresa y no desmerecer — no decimos mejorar — de tan preclaros antecedentes, para lo que no elude ninguna dificultad, antes parece que la busca con premeditada conciencia.

Y, así, todos sus poemas tienen la misma estrofa de quince endecasílabos con acento en 6.^a y 10.^a, asonantados, y cerrada con un pareado. Quizá haya sido extremada la idea aunque el poeta la haya superado guapamente.

Porque, lo que es indudable es que, como buen maestro, da de lado, por ejemplo, a lo fácil del verso libre y oscuro, tan proclive — en el más ajustado significado del vocablo — al camelo y muchas veces refugio de la ineptitud, y entra por derecho a la suerte y le da cita y remate marcando los tiempos con limpieza, Y el lector me perdone lo taurino del tropo.

Su vocabulario es rico y la imaginación creadora le asiste con imágenes y metáforas, muchas veces espléndidas y siempre estimables:

Isla en la tierra, a punto para el vuelo,
para futuros ángeles y águilas.

El río pasa y la ciudad se queda:
el puente fija el fiel de la balanza.

Queda flor de ceniza y viva brasa:
Dios y Toledo en una llamarada.

Cierto que todos son poemas descriptivos y ello pudiera parecer demérito a cualquier juicio ligero y poco atento, si lo consideramos como género mas socorrido y hacedero, lo que no siempre es cierto ni mucho menos, pero es que aquí, y a mayor abundamiento, como ya hemos apuntado mas arriba la realidad de la piedra y el agua, de la luz y la nube,

del silencio y el soplo están traspasados de un lirismo tan vivo y llameante que la Ciudad parece que se desmaterializa y no es sino un sueño, puro delirio del poeta.

Si, éste es un buen libro que acredita a su autor de maestro en las artes y de creador de belleza.

Y Lázaro Carreter, creemos recordar, define que «Poeta es el que, siendo buen versificador, expresa ideas y sentimientos bellos».

JOSE CANAL



«DESDE EL TECHO DE ESPAÑA». Publicaciones del Ministerio de Información y Turismo. Dirección General de Promoción del Turismo. Prólogo de Manuel Aznar. Selección de textos de Juan Luis Panero.

Acaba de aparecer la magnífica obra «Desde el techo de España», debida a la Dirección General de Promoción del Turismo y que por una generosidad que no sabemos como agradecer ha llegado a nuestras manos.

El volumen, de la más candente actualidad ¡y qué actualidad!, como Unamuno diría, es exponente de nuestras bellezas, de nuestro paisaje, de nuestro patrimonio enriquecido por el fruto de ingenios españoles y extranjeros y la presentación de la pluma privilegiada del maestro de periodistas Manuel Aznar.

Pero mejor que nuestras palabras, lo resume el texto que transcribimos:

«Con este libro, en el que se ofrece una pequeña muestra de la belleza de nuestros paisajes, de nuestros campos y playas, pueblos y ciudades, y de nuestra riqueza monumental, queremos que el lector, como en un rápido vuelo, recorra desde el aire nuestra entrañable geografía».

El volumen que comentamos es una lujosa edición de la Dirección General de Promoción del Turismo, a cuyo frente está un ilustre catalán, Esteban Bassols Monserrat. Ha sido realizada por la Sección de Propaganda de Información Turística, con arreglo a la maqueta de José García Ochoa e impresa en San Sebastián en los talleres de Industria Gráfica Valverde, S. A.

Es obligado consignar las fotografías de Aeropost, M. Arnáiz, R. Camprubí, Jospin Cinagovic, FISA, Geofasa, E. La-

rrera-Sof, F. Ontañón, Oronoz, «Paisajes españoles», Pando, J. Pato, E. Pérez Aparisi y Rada Pineda.

Campos, montes, ríos, lagos, costas, viejas piedras, castillos, pueblos, ciudades, catedrales, santuarios, monasterios, plaza mayor, palacios, paradores, se ofrecen a la contemplación admirativa.

En 360 páginas, de gran formato, se va reflejando el «vuelo» por nuestra piel de toro. Escritores nacionales y extranjeros ilustran admirablemente las 505 fotografías en color. ¡Qué guía más formidable por el interesante y emotivo recorrido del país!

La selección ha sido llevada a cabo con indudable acierto por el f no poeta Juan Luis Panero que, como quien dice, ha ido libando prosas y versos de Miguel de Unamuno, «Azorín», Antonio Machado, Leopoldo Panero Mauricio Legendre, Jorge Guillén, Luis Rosales, Pio Baroja, José Ortega y Gasset, Ramón del Valle-Inclán, Ben Safar Al-Marini, William Shakespeare, Walter Starkie, Gerardo Diego, Manuel Alcántara, Ernest Hemingway, Juan Ramón Jiménez, Theophile Gautier, Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Luis Felipe Vivanco, Julio Camba, Ramón Pérez de Ayala, Camilo José Cela, Pierre Loti, Ignacio Aldecoa, John dos Passos, Gabriel Miró, Eduardo Marquina, George Sand, Rubén Darío, Angélica Bezker, Peter Andrews, James A. Michener, Rodrigo Caro, Waldo Frank, Benito Pérez Galdós, Gaspar Gómez de la Serna, Rainier María Rilke, José Hierro, Henri de Montherlant, Ramón Gómez de la Serna, Joan Maragall, Luis de Góngora, José Martí, Manuel Machado Leopoldo Alas, «Clarín», Alvaro Cunqueiro, Fernando Quiñones, José García Nieto, Enrique Larreta, Gustavo Adolfo Bécquer, Washington Irving, Vicente Aleixandre, Lorenzo Villalonga, Francisco de la Maza, Rosalía de Castro, George Borrow, José Pla, Gonzalo de Berceo, H. V. Morton, Federico García Lorca, Gerald Brennan, Eduardo Carranza, Somerset Maugham y Ricardo León. Conste que se citan conforme van apareciendo los textos de que son autores en la obra.

El maestro Manuel Aznar dirige una mirada por toda la geografía española que trata en su prosa fluida y con su gran experiencia. En su sentir este libro puede ser «una excelente guía de vuelos y esperanzas ciertas».

Precioso cierre de este gigantesco volumen es la estrofa del inspirado número de Ricardo León:

Esto es España. Imítela quien pueda. Fuerte y dócil al par, rotunda y suave, dulce en las veras y en las burdas grave, de hierro el puño y el brial de seda.

Esta obra, que recoge tantas bellezas de la nación y tan bien presentadas con textos seleccionados con indudable acierto, es un hermoso ventanal para difundir lo que España Encierra. Muy a propósito es el *slogan* «¡Qué hermosa eres, España!». Y enaltece a la Dirección General de Promoción del Turismo y a Esteban Bassols Monserrat, que, una vez más, ha demostrado que se halla en posesión de las más nobles inquietudes.

No podemos terminar esta reseña sin hacer constar que en el libro «Desde el techo de España» figuran diversas fotografías de Extremadura: Abadía, Aldeanueva del Camino, Granadilla, —la «foto» rotulada con el nombre de Guijo de Granadilla—, Hervás (plaza de toros), Cáceres, una vista general, con versos del inspirado poeta de la generación del 36, García Nieto, Monasterio de Yuste, vista general de Guadalupe, símbolo de la historia y puente entre España y América, una fina descripción de Morton, Parador nacional «Carlos V», de Jarandilla y Parador nacional «Vía de la Plata», de Mérida, la eternal *Augusta Emérita*.

El mejor elogio que podemos hacer de esta formidable obra es decir que es un bello canto a España.

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS



BASTA!, por Angel Tejero García.—Cáceres 1972.

El simple título de este volumen, ese contundente adverbio de cantidad, entre dos admiraciones y ardiendo ante San Pedro de Roma en una acertada portada de Carvajal, ya nos indica el carácter y el énfasis de su contenido.

El autor, rector del Seminario diocesano de Cáceres, habla en el texto de la actual crisis religiosa del mundo y del no menos crítico momento en que se encuentra la Iglesia católica en uno de sus más importantes y esenciales pilares humanos: el Sacerdocio.

No es misión nuestra en estas líneas juzgar de la doctrina religiosa ni de los problemas del clero, sino más bien del estilo literario y de la dialéctica emplea-

da. Brillan en el libro con clara luz todos los problemas actuales en su dimensión actual y en los resultados también actuales que se palpan y observan. El método expositivo y la claridad y concisión de ideas destacan en cada uno de los capítulos, de los cuales daremos una lista según está configurada en el esquema general que precede a las páginas del texto. HeLa a continuación:

Proemio; Introducción; Qué es el Sacerdocio; El sacerdote en el mundo; Raíz de las defecciones; Raíz de desilusión en los Seminarios; Más raíces de desilusión; El verdadero problema; Solución al problema sacerdotal; Solución al problema del Seminario; El postseminario.

En cada uno de los capítulos se analiza el tema expuesto, se indagan las causas de la desnivelación vertiginosa actual; se deslindan sus orígenes, apuntando atinadamente cuáles son los factores verdaderamente perniciosos. Y por último se proponen las soluciones.

El autor aborda cada tema, como dice al principio de uno de ellos «con temor y temblor, pero también con ánimo y decisión». No abundan hoy estas honradas formas en el campo profesional ni en el filosófico, sino más bien las medias tintas, los distingos, los contrapuntos, los sí, pero no, que no hacen más que suscitar en el pueblo fiel las más atroces confusiones y como uno tiende a huir de lo que no entiende o se le da desmigajado y turbio, de ahí la defección y la relajación actuales de las cosas del espíritu.

El libro es de amenísima lectura y de oportunidad manifiesta. Es un «basta» a tanta desviación superficial y frívola y a tanta desnaturalización antievangélica. Y este *basta*, cuya primera voz ha dado ya el Pontífice repetidas veces, nuestro autor lo exterioriza como un eco tan ajustado y documentado como lo puede dar quien como él se halla en el cogollo del asunto, en el epicentro —y aquí sí que está bien empleada tan socorrida palabra— de un movimiento sísmico nefasto que amenaza dar el traste con toda una civilización.

C. C. S.

II PREMIO CACERES DE NOVELA CORTA

El Colegio Universitario de Cáceres convoca por vez segunda su premio literario anual, con arreglo a las siguientes

B A S E S

1.—Podrán concurrir al Premio todas las novelas que reúnan las siguientes condiciones:

- Estar escritas en lengua española.
- Ser inéditas (en cualquier lengua).
- Tener una extensión no inferior a 70 folios a máquina, de 29 líneas cada uno, y no superior a 120.

2.—Los concursantes presentarán tres copias mecanografiadas de la obra, cosidas o encuadernadas, perfectamente legibles y firmadas con el nombre completo del autor, en la Secretaría del Colegio Universitario, Avda. de los Quijotes, sin, Cáceres.

3.—El plazo de presentación expira el día 20 de Octubre de 1973, a las 12 horas.

4.—El importe del premio se estipula en 100.000 pesetas.

5.—El Colegio Universitario de Cáceres se compromete a publicar la novela premiada durante el año 1974, salvo caso de fuerza mayor.

6.—El jurado estará constituido por los señores siguientes: don José Arozena Paredes, Abogado; don Luis Berenguer, escritor; don Fernando Lázaro Carreter, Catedrático de la Universidad y académico de la Real Academia Española; don Ricardo Senabre, Catedrático de Universidad, y don Francisco Ynduráin, Catedrático de Universidad. El Secretario del Colegio Universitario actuará como secretario sin voto.

7.—El fallo del premio tendrá lugar en Cáceres, el 27 de Enero de 1974, en el lugar y a la hora que oportunamente se indicarán.

8.—El procedimiento del fallo constará de las etapas siguientes:

- Una Comisión de lectura del Colegio Universitario de Cáceres, presidida por un Catedrático de Universidad, seleccionará las 15 novelas que deban entrar en la primera votación.
- Todas las demás obras estarán a disposición de los miembros del jurado, cada uno de los cuales podrá añadir a la lista seleccionada dos títulos más, como máximo.
- Confeccionada definitivamente dicha lista—que, según lo especificado en los apartados anteriores, constará de quince obras, como mínimo o de veinticinco como máximo—, estas novelas entrarán en la primera votación.
- Cada miembro del jurado votará una lista de seis obras, de las que pasarán a la segunda votación aquellas que consigan el mayor número de votos. Si, en cualquier fase de la votación, se produce empate, será resuelto por votación simple.

- e) En votaciones sucesivas, cada miembro del jurado confeccionará una lista de tantas novelas como vayan quedando, menos una.
- f) La votación final (en la que los miembros del jurado podrán depositar papeletas en blanco) se decidirá por mayoría, si bien la novela premiada deberá reunir, al menos, tres votos. En el caso de que no fuera así, el premio sería declarado desierto y su importe acumulado al del siguiente año.

9.—Una vez presentados los originales, no se mantendrá correspondencia sobre ellos. Los autores, por sí mismos o mediante terceras personas, debidamente autorizadas, podrán hacerse cargo de los originales no premiados durante cualquier día hábil de los meses de febrero y marzo de 1974. Transcurrido este plazo, el Colegio Universitario de Cáceres podrá proceder a su destrucción.

10.—Se entiende que, por el solo hecho de presentarse, los autores aceptan las bases de la presente convocatoria.

Cáceres, marzo de 1973.

Premio Hispanidad de Pintura «FEDERICO GONZALEZ PLAZA» para escolares

Los Caballeros de Santa María de Guadalupe, con residencia en Guadalupe (Cáceres), convocan un premio de Pintura Guadalupense, en memoria y homenaje de cariño a don Federico González Plaza, ejemplar sacerdote guadalupense, exquisito artista, apóstol social y fundador de «EL BUEN AMIGO» y «JEROMIN».

El Premio, titulado «JEROMIN», para escolares de ambos sexos, de 6 a 14 años, de cualquier Grupo Escolar y nacionalidad, está dotado con 5.000 pesetas, y es patrocinado por el Rvdo. Don Nicolás Prieto, sobrino del pintor homenajeado.

(Este premio se complementará con otros varios que se anunciarán oportunamente, tales como cuadros, lotes de libros, motivos guadalupenses, etc.)

B A S E S

El tema obligado, será: GUADALUPE (Monasterio, Puebla o Sierra), sin limitación alguna de número, técnicas, conceptos ni tamaños.

El Premio «Jeromin» tendrá por temas preferentes: fachada del Monasterio, Temple Mudéjar o cualquiera de las calles o plazas típicas de Guadalupe, con el fin de que puedan realizar su trabajo al aire libre, en grupos, como actividad escolar de interés artístico dentro de las excursiones organizadas por sus Maestros o Inspectores.

Será de cuenta de los autores el envío de las obras, sin que corresponda hacer reclamación alguna por extravío o deterioro, por lo que se recomienda a los participantes de ambas categorías la conveniencia de hacer su trabajo en Guadalupe, donde se montará una gran Exposición hasta el día del fallo, 11 de Octubre de 1973, vísperas de la Hispanidad.

La totalidad de las obras presentadas serán de plena propiedad de los Caballeros de Santa María de Guadalupe.

Se sugiere, para las obras que se envíen sin marco, que contengan un junquillo o filete en blanco o color natural de la madera, cuyo ancho no exceda de 2 cms.

El Jurado estará formado por personalidades de las artes y de las letras. Sus decisiones serán inapelables, siendo obligatoria la asistencia de los galardonados para recibir personalmente el premio, quienes recibirán información del fallo y programa de actos.

El plazo de presentación finaliza el 31 de Agosto de 1973, debiendo remitirse las obras o entregar en mano al PRESIDENTE DE LOS CABALLEROS DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE, GUADALUPE (Cáceres), con la indicación, en un sobre adjunto, «PREMIO HISPANIDAD DE PINTURA GUADALUPENSE», y consignando en una tarjeta nombre y dirección completa.

NOTICIA DE REVISTAS

LA ESTAFETA LITERARIA, Número 508, Madrid, 15 de Enero de 1973. (Director: Ramón Solís).—Trabajos de Joaquín de Entrambasaguas, Juan de Dios Ruiz Copete, Carlos Murciano, Teresa Barbero, Jacinto López Gorjé, Manuel Gómez Ortiz, Elvira Levi, Manuel Mancini, Julio Manegat. Secciones de crítica literaria, Música, Medallística, Cine y Teatro y Exposiciones de Arte. En pliegos sueltos «Del yantar y del catar», por Joaquín Buzcot.

CRUZ ROJA ESPAÑOLA. Núm. 760. Madrid Noviembre 1972. Nutrida información acerca de las actividades de la Cruz Roja en las provincias españolas, Protección Civil, información internacional, artículos y comunicados de interés sanitario o benéfico.

ALAMO. Revista de poesía. Salamanca, Octubre-Noviembre-Diciembre 1972.—Número de fin de año en que destacan firmas señeras como las de Gerardo Diego, Gabriel Celaya, Guillermo Díaz-Plaja, José Ledesma Criado, Juan Ruiz Peña y varios poetas extremeños como Jesús Delgado Valhondo, María Rosa Vicente Olivas, Hugo Emilio Pedemonte, etc., colaborando también José Infante, Gaspar Moisés, José Luis Núñez, Alfonso López Gradoli, Rafael Núñez, José M. Montells, Antonio L. Bouzá, Jaime Luis Valdivieso, Julián Martín Abad. Luis Conde, Arturo del Villar, Angel Caffarena, Manuel Mo-

lina, Florentino Huerca. Luis C. Gutiérrez, Alicia Cid, María Luz Escuin, Mery Bravo, Hugo Petraglia, José Carlos González, Moisés Sanz, Manuel Muñoz Castañeda, Jacinto Luis Guareña, José Luis Prado, Luis Jiménez Martos, Angel García López, Emilio Salcedo, Julián Chamorro, José L. Sánchez Matilla, Antonio Beneito, Francisco Aroca, José García Martín, Félix Grande y José Benito Polo.

LA VOZ DE SAN ANTONIO. Sevilla, Enero-Febrero, 1973. (Director: P. Sebastián García, O. F. M.)—Editorial; trabajos de Manuel Tercero, Efrén Longpre, O. F. M., Pedro González, O. F. M., Carlos A. Callejo, Saturnino J. J. Benítez, Daniel Pineda, Fray Salvador Sierra, Fray Gabriel de la Dolorosa. Consultorio por Fr. Francisco Romero. Otros escritos de Angel Martín Sarmiento, Lorenzo Sandía, P. Salvador, Juan José Cousinou, Bernardino Hernando. J. A. Pérez del Valle, J. Antonio Alonso. E. Zabaleta. Noticiario e ilustraciones.

GUADALUPE.—Núm. 603. Enero-Febrero 1973. (Director: Felipe Trenado, O. F. M.). Número dedicado a las comunicaciones presentadas en los Coloquios Históricos de Hispanidad, de Octubre último, incluyendo trabajos de Juan Pablos Abril, Nicolás Sánchez Prieto, Antonio Lucas Verdú, Teodoro Fernández y González, Fr. Antonio Corredor, Agustín Pajaro Merino, Carlos Callejo Serrano, Al-